



**LA UNIÓN EUROPEA Y EL
TLCAN. INTEGRACIÓN
REGIONAL COMPARADA Y
RELACIONES MUTUAS**

**Joaquín Roy, Alejandro Chanona y
Roberto Domínguez
(Coordinadores)**

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Centro de Estudios Europeos
Universidad de Miami
México 2004, pp. 584.

Desde hace ya varios años, el European Union Center de la Universidad de Miami y la Universidad Internacional de Florida, se han convertido en una de las instancias académicas de mayor prestigio en el estudio del proceso de integración europeo. Además de análisis del mismo proceso de integración en el viejo continente, en el Centro se ha examinado aspectos como las interacciones de la UE con otras regiones del mundo (en especial con Estados Unidos, Canadá, América Latina y el Caribe) y la influencia que el modelo de integración europeo pueda tener en la oleada actual de regionalismo en el mundo. Este libro, realizado en colaboración con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos presenta un conjunto de estudios sobre las interacciones entre la Unión Europea y el Tratado de Libre comercio de América del Norte (TLCAN).

Durante décadas el proceso de integración europeo, ha sido considerado como el ejemplo paradigmático de integración económica. Resultado de una mezcla de políticas de mercado y de intervención estatal, la Unión Europea, previamente conocida como Comunidad Europea, ha sido exitosa en alcanzar las metas que originalmente se había propuesto. En particular, el objetivo de establecer una zona de libre comercio y una unión aduanera, fue logrado en el lapso previsto. De igual manera, se estableció una política agrícola común,

Reseña

La Unión Europea y el TLCAN. Integración regional comparada y relaciones mutuas

una política de apoyo a las regiones menos avanzadas del continente, una creciente cooperación en materia monetaria y la diversificación de su estructura institucional. A pesar de haberse vivido un período de estancamiento, conocido como europesimismo, la integración del viejo continente fue relanzada durante la década del 80 planteándose la meta de establecer un mercado único para el año 1992. Este objetivo fue alcanzado en la fecha prevista, lo que condujo a dar un nuevo impulso al proceso integracionista al plantearse nuevos objetivos como la unión económica y monetaria, resultado de lo cual fue el establecimiento del euro en el 2002. Puede observarse entonces, que la integración de Europa ha sido desarrollada según un modelo en el cual se mezclan mecanismos de mercado e intervención pública, la transición gradual de la integración desde la zona de libre comercio hasta la unión económica y monetaria, todo esto acompañado de una estructura institucional supranacional. El éxito de esta experiencia de integración, la convirtió en un modelo que fue imitado en otras regiones del mundo, y en América Latina en particular, como sucedió en el caso del Pacto andino.

Sin embargo, a fines de la década de los 80 comenzó a configurarse en América del Norte un nuevo modelo de integración económica, bajo el liderazgo de un país que hasta ese entonces no había sido demasiado entusiasta con la idea del regionalismo: Estados Unidos. El primer ejemplo de este nuevo modelo fue el acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, suscrito en el año 1988, en el cual por primera vez se incluyeron en un acuerdo de integración regional una serie de temas «relacionados con el comercio», como las inversiones, compras gubernamentales o propiedad intelectual. Esta agenda de integración, que reflejaba las tendencias que se estaban desarrollando en el plano multilateral en la ronda de Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), fue continuada en las negociaciones del TLCAN. En este acuerdo comercial se establecía la meta, aparentemente modesta, de perfeccionar una zona de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México en un lapso de 15 años. Para la teoría de integración económica esto significaba compromisos apenas en el nivel más bajo de integración económica. Sin embargo, el TLCAN se planteó otros objetivos como una regulación de la propiedad intelectual, las inversiones, las compras gubernamentales, el medio ambiente y los temas laborales vinculados con el comercio, acompañado por una estructura institucional extremadamente débil e intergubernamental. A diferencia de Europa, en América del Norte no se plantea la transición de las distintas etapas de la integración, aunque se regulan aspectos fundamentales de la economía. De igual manera, la integración norteamericana está basada esencialmente en el funcionamiento de mecanismos de mercado. Finalmente, carece de una institucionalidad de tipo supranacional, como la existente en la Unión Europea.

En este libro, se consideran estos diversos modelos de integración representados por la Unión Europea y el TLCAN. El libro se inicia con una serie de prólogos a cuyo cargo están Javier Solana, Robert Pastor y Rosario Green, quienes describen el estado actual de las relaciones transatlánticas y del proceso de integración de América del Norte. En la primera parte del libro se incluyen una serie de trabajos sobre la teoría de la integración y el regionalismo comparado. Cabe destacar aquí las contribuciones de destacados especialistas como Finn Laursen, Alejandro Chanona y Germán de la Reza. En estos tres trabajos, los autores examinan los diversos enfoques teóricos presentados para explicar el fenómeno de la integración regional. Laursen se plantea la pregunta: ¿son los procesos de integración regímenes internacionales o aspirantes a estados? Para responder a esta interrogante realiza una revisión del concepto de integración regional, dando un especial énfasis al enfoque neo- funcionalista, la teoría de los juegos, el intergubernamentalismo, los regímenes internacionales, la política supranacional y la gobernabilidad multinivel. Alejandro Chanona, en cambio, se propone realizar un análisis comparado de la Unión Europea y el TLCAN desde la visión de la teoría liberal intergubernamentalista. Finalmente, esta sección del libro cierra con la contribución de De La Reza, cuyo trabajo tiene un enfoque económico y se plantea como tema central la necesidad de un nuevo paradigma de integración en las Américas.

La segunda parte del libro, comprende estudios de Joaquín Roy, Aimee Kanner, Roberto Domínguez, Stephen Sberro y Jordi Baccaria Colón, en los cuales se examina la situación actual de la Unión Europea, en aspectos como su política exterior, la política monetaria, la Constitución Europea, la situación en los Balcanes, y la misma naturaleza de la Unión. Seguidamente, en la tercera parte se incluyen dos artículos, uno de Consuelo Dávila, otro de Rafael Velásquez, sobre el TLCAN, en los que se analiza, por un lado, la posibilidad de ir más allá de libre comercio en América del Norte, y por la otra, los eventuales escenarios en las relaciones entre Estados Unidos, Canadá y México después de los sucesos del 11 de septiembre. La cuarta parte, se trata de las relaciones interregionales (Estados Unidos-Unión Europea). Se incluyen acá tres trabajos cuyos autores (Amy Verdum, Roberto Domínguez y Marcela Szymansky) evalúan las relaciones entre Canadá, Estados Unidos y México con la Unión Europea.

La quinta y sexta parte del libro están dedicadas a la cuestión de la seguridad en América del Norte y en el continente europeo. En esta sección se incluyen trabajos de Alejandro Chanona, Raúl Benítez Manaut, Juan Pablo Córdoba, Emil Kichner y Roberto Peña Guerra, que tratan temas como la posibilidad de crear una identidad regional en materia de defensa en América del Norte, los nuevos referentes de seguridad nacional en Estados Unidos,

Reseña

La Unión Europea y el TLCAN. Integración regional comparada y relaciones mutuas

las tendencias de la seguridad europea y la trascendencia internacional de la seguridad europea.

La séptima y octava parte están dedicadas al análisis del problema migratorio y el impacto social de la política de integración. En lo referente al fenómeno migratorio, en la séptima parte se incluyen artículos de María Asunción Merino Hernando, James W. Russel Germán, Mark Miller y Boyka Stefanova, que analizan las políticas migratorias de la Unión Europea y la posibilidad de que se conviertan en un referente para América del Norte. En la última parte, Sebastián Royo, Víctor M. Godínez, Ricardo M. Buzo de la Peña, examinan los efectos económicos y sociales de la integración. Royo realiza un análisis comparado de las experiencias de integración en México y la Península Ibérica para determinar la importancia que han tenido en ellas la economía y las metas sociales. Godínez analiza lo que denomina la integración sin desarrollo en Mesoamérica y el Caribe. El libro cierra con un trabajo de Buzo de la Peña sobre la política comercial de Estados Unidos ante la integración en las Américas.

Esta serie de trabajos representan un aporte muy importante en las discusiones actuales sobre libre comercio en el continente americano. Luego de la reunión ministerial de Miami (2003) y de la reciente cumbre de las Américas en Mar del Plata, en Argentina, el tema del modelo de integración ha adquirido cada vez una mayor relevancia. En el caso de la experiencia europea, su éxito en lograr un equilibrio de las fuerzas del mercado y la acción estatal, pueden ayudar a esclarecer el ahora confuso escenario de la integración en América Latina. Por otra parte, es necesario también analizar con la mayor objetividad posible el nuevo modelo de integración que se está desarrollando en América del Norte, de manera de poder inferir las lecciones que de esta experiencia puedan ser útiles en las discusiones sobre libre comercio que se realizan actualmente en todos los países del hemisferio Occidental. Los capítulos de este libro, examinan con un gran rigor científico estas dos experiencias de integración, convirtiéndose en un importante aporte en la literatura existente sobre el tema.

José Briceño Ruiz
Universidad de los Andes
Centro de Estudios de Fronteras en Integración (CEFI)
San Cristóbal, Venezuela